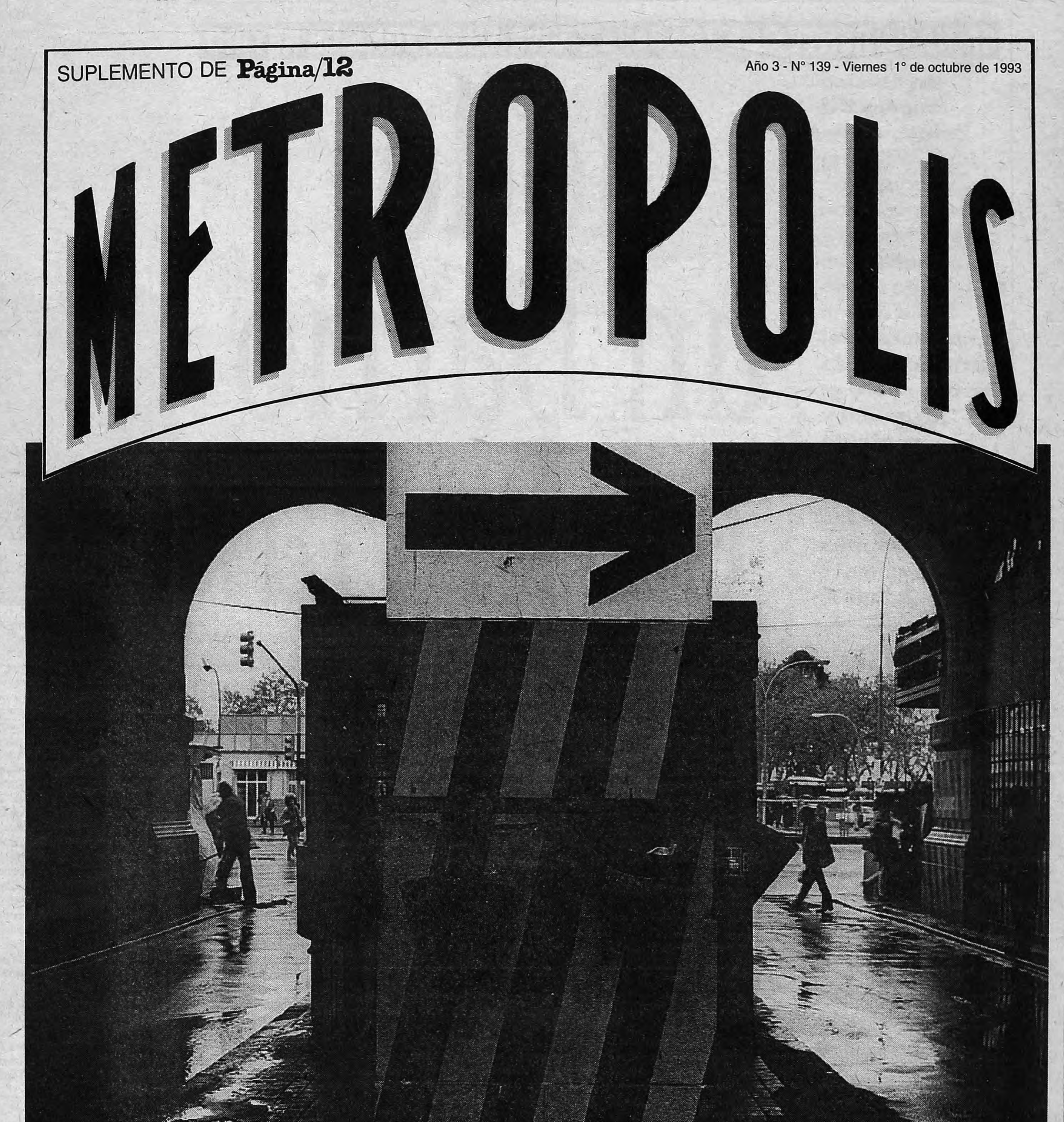
SUPLEMENTO DE Página/12

Año 3 - N° 139 - Viernes 1° de octubre de 1993

METROPOLIS



Los quioscos de diarios, los vendedores ambulantes, la Villa 31 y hasta el boliche "La mosca blanca", indiscutibles marcas de la zona de Retiro, dejarían de serlo si el Concejo Deliberante aprobara el proyecto oficial para liberar doscientas hectáreas desde la avenida Ramos Mejía hasta la calle Salguero entre Libertador, Figueroa Alcorta y la costa, con el fin de concretar una fantástica operación inmobiliaria. Los que hoy trabajan y viven en la zona cuentan aquí su visión del tema.

QUE PASARIA SI SE APROBARA EL PROYECTO OFICIAL

RETIRO, A DESVIO

OPINA LA GENTE QUE TRABAJA Y VIVE EN LA ZONA DE RETIRO

todo un barrio en la vía

Un abismo separa las opiniones de los canillitas, los vendedores ambulantes, los comerciantes y los habitantes de la Villa 31 de las de los impulsores del proyecto Area Retiro sobre el desalojo y venta de doscientas hectáreas en una de las zonas más caras de la ciudad.

Producción fotográfica Adriana Lestido

Por Roxana Russo

Yo compré hace cinco meses acá... a ver si Menem me va a venir a reembolsar los ciento cincuenta mil dólares que puse...", rezonga Alberto Borda, treinta años, delante de su quiosco de diarios en la terminal ferroviaria Bartolomé Mitre. "Con la primera etapa esperamos ganar alrededor de cien millones de dólares y en total unos doscientos sesenta millones", contesta con toda la frialdad que confieren los números, el presentador del proyecto Area Retiro, Matías Ordóñez, quien oficia de subsecretario de Administración de Bienes, organismo dependiente del Ministerio de Economía.

Entre estas dos visiones del gigantesco plan promovido de la noche a la mañana pocos días atrás, se abre un arco de intereses contrapuestos. A esto de unificar cabeceras, correrlas hacia el río, liberar doscientas hectáreas desde la avenida Ramos Mejía hasta la calle Salguero entre Libertador, Figueroa Alcorta y la costa, se lo califica, por parte baja, de ser una fantástica operación inmobiliaria. Lo dicen políticos opositores, urbanistas y ambientalistas.

Se le achaca, además, la voracidad por descubrir más "joyas de la abuela" y rematarlas sin consenso ciudadano. Es más: se conjetura que si el emprendimiento quedara empantanado en el Concejo Deliberante, encenderían la luz verde a través de un decreto presidencial.

Semejante celeridad la justifica Ordóñez de esta manera: "Corremos el peligro de que la zona se congele como área ferroviaria. Los concesionarios de los ferrocarriles deben recibir señales del Gobierno para saber si siguen invirtiendo allí o no". Al canillita Borda nadie le avisó de cómo venía la mano cuando colocó sus ahorros en ese quiosco, pero al menos ya lo tiene claro: ahí ya no hay futuro con alta rentabilidad para su negocio. Porque por más que se piense clasificar al edificio del Mitre como "resguardo histórico" y lo reciclen a la manera de un espacio cultural, seguro que no habrá un caudaloso flujo de clientela. Y recalca enojado: "Esto va a beneficiar a los grandes grupos económicos, cada vez el poder queda en muy poquitas manos. Imaginate, con la gran alarma que ha generado esta burrada de nuestro querido Presidente y su ministro de Economía, los precios de los quioscos van a caer".

Lo que vendrá

Pero muchísimas cosas más se modificarían en esta zona tan vinculada con el casco céntrico, el río inmóvil y la Recoleta. Es un proyecto que de máxima puede tardar un cuarto de siglo en materializarse totalmente pero que en menos de un mes comenzaría con la apertura de una calle nueva, en "U", transversal a Libertador, entre Callao y Retiro, por donde se entubaría parte de la estructua de servicios. Y en cuatro meses podría lanzarse a la venta una lonja de doce hectáreas contiguas al paredón que tapa las vías. Chau Mosca Blanca –el restaurante instalado en una calle interna– así como también el apiñado mundo de vendedores callejeros. Y al hormigueo desperdigado de la gente que hoy irrumpe a través de las tres bocas ferroviarias.

Cuatro zonificaciones, en rigor nuevos barrios o apéndices de los existentes en las adyacencias, crecerán desde Libertador hacia el río. Todas bien diferenciados. Una, con rascacielos de hasta treinta pisos, desde

el debate o el decreto

El día clave para el proyecto Area Retiro puede ser el jueves 7 de octubre, fecha anunciada para la reanudación de la sesión extraordinaria que quedó en cuarto intermedio desde la madrugada del viernes pasado, cuando la oposición no pudo bloquearlo. En esa oportunidad, treinta concejales presentes (de los cuarenta y seis que concurrieron, es decir, catorce menos que los sesenta integrantes del cuerpo) votaron por la negativa contra dieciséis, pero se necesitaban treinta y uno para imponer, con los dos tercios, una ordenanza que hubiese congelado la iniciativa gubernamental.

La Unión Cívica Radical, el Partido Federal, el FREDEJUSO, la Unidad Socialista e Izquierda Democrática plantearon el tratamiento sobre tablas para que el Concejo, junto con vecinos, profesionales y sectores afectados, analice la conveniencia del proyecto. En cambio, el oficialismo quiere algo más expeditivo: que de todo eso se encargue una comisión, mientras avanza la ejecución de lo planeado.

"Es posible que tengamos que debatir el tema y, mientras no se trate de politizar, va a ser una experiencia enriquecedora", admitió el presidente de la Nación, el día en que con su presencia y la del verdadero impulsor, el ministro de Economía, Domingo Cavallo, se difundió la idea.

Pero es muy firme la decisión del Ejecutivo nacional de materializar esta obra. Tanto que Matías Ordóñez, subsecretario de Administración de Bienes, comentó de esta manera los pasos a seguir si finalmente el Concejo para el proyecto: "Vamos a realizar la mensura de la zona y, después, el Presidente decidirá los caminos legales que se van a seguir". Esto quiere decir, posiblemente, aprobarlo por decreto.



El próximo domingo 3 (día de elecciones), los centros municipales y nacionales permanecerán cerrados al público.

CENTRO CULTURAL RECOLETA

Junín 1930

EXPOSICIONES

• *Espacios imaginarios.* Monocromías intimistas en las que Jorge Mingo alude a escondidas pesadillas con sentido lúdico y socarrón. En la Sala 22, de martes a viernes de 14 a 21 y el sábado de 10 a 21.

• *Arboles.* Diversos elementos de la naturaleza, representados con esculturas en cerámicas de diferentes tamaños, realizadas por Lily Wicnudel. En el Patio de la Fuente, en el mismo horario.

• *Fotografías*, de Horacio Paone y Renzo Góstoli, quien reside en Brasil, donde tomó fotografías del carnaval de Rio de Janeiro, complementadas con imágenes que Horacio Paone captó en un barrio de Montreal. En Fotoespacio, en el horario habitual.

• *Grabados*, de Cho Yong Hwa, artista plástico sudcoreano nacionalizado argentino, quien presenta sus trabajos realizados en técnicas mixtas abordando una temática paisajista e imaginaria. En la Sala 4, en el mismo horario.

• *Carlos Sisinni.* Pinturas en óleo sobre tela, con características expresionistas y surrealistas que abarcan lo político, social y religioso. En la Sala 21, en el horario habitual.

• *Por los bordes de la palabra.* Pinturas abstractas en las que Amalia Galán integra palabras con imágenes y objetos diversos. En la Sala 3, en el mismo horario.

CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN

Corrientes 1530

TEATRO

• *Los tres deseos,* de Sergio Di Tulio, quien obtuvo el Primer Premio en el 2º Certamen de Autores Argentinos. La dirige Jorge Lasaletta, en la Sala Enrique Muiño, hoy y mañana a las 21.30.

• *El diputado tiene hambre*, de Rubén Maravini, cuenta la historia de un cura, un legislador y una prostituta detenidos por los servicios de inteligencia, durante la última dictadura militar. La dirige Héctor Silvio y se representa en la Sala Enrique Muiño, el domingo 10, a las 21.30.

• *Una de Molière*, en versión libre de *La escuela de mujeres*, con puesta en escena y dirección de Willy Cacace. En la Sala Juan B. Alberdi, mañana a las 21.30.

TEATRO INFANTIL

• *Luna y Yerutti*, una comedia musical de Marilí Morales Segovia, dirigida por Gustavo Di Leo. En la Sala Enrique Muiño, mañana a las 16.

CINE

• *Cine club infantil*, proyecciones y charlas didácticas para chicos que gustan del cine, a cargo de Víctor Iturralde y Rosario Luna. En la Sala Juan B. Alberdi, los sábados, a las 18.

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN

SARMIENTO

• *La Celestina*, de Fernando de Rojas, en adaptación de J. Goldenberg, dirigida por Osvaldo Bonet. En la Sala Casacuberta, hoy y mañana a las 21.

• *Mil años, un día*, de Ricardo Halac y dirección a cargo de Alejandra Boero. En la Sala Martín Coronado –y en sus últimas funciones– hoy, a las 21, y mañana a las 22.

• *Macbeth, imágenes*, en coproducción con el Centro Nacional de Nuevas Tendencias (España). Guillermo Heras dirige esta obra de Rodrigo García. En la Sala Cunill Cabanellas, hoy y mañana a las 21.30.

TEATRO INFANTIL

• *La bella y la bestia*, el cuento de Jean Marie Leprince de Beaumont, en versión de Ariel Bufano, interpretado por el Grupo de Titiriteros del Teatro Municipal General San Martín, bajo la dirección de Adelaida Mangani. En la Sala Martín Coronado, mañana a las 16.

CINE

• *Ciclo Ingrid Bergman en Suecia: sus primeros films (1935-1940)*, coprogramado con la Fundación Cinemateca Argentina en la Sala Leopoldo Lugones, donde este fin de semana se proyectará: *Solamente una noche*, de Gustaf Molander, hoy, a las 15, 17.30, 20 y 22.30. Mañana: *Noche de junio*, de Per Lindberg, a las 15, 18 y 21.

MUSICA

• *Ciclo Clásicos populares*, que tiene lugar todos los martes a

OPINA LA GENTE QUE TRABAJA Y VIVE EN LA ZONA DE RETIRO

Un abismo separa las opiniones de los canillitas, los vendedores ambulantes, los comerciantes y los habitantes de la Villa 31 de las de los impulsores del proyecto Area Retiro sobre el desalojo y venta de doscientas hectáreas en una de las zonas más caras de la ciudad.

todo un barrio en la vía

Producción fotográfica
Adriana Lestido

Por Roxana Russo

"Yo compré hace cinco meses acá... a ver si Menem me va a venir a reembolsar los ciento cincuenta mil dólares que puse...", rezonga Alberto Borda, treinta años, delante de su quiosco de diarios en la terminal ferroviaria Bartolomé Mitre. "Con la primera etapa esperamos ganar alrededor de cien millones de dólares y en total unos doscientos sesenta millones", contesta con toda la frialdad que confieren los números, el presentador del proyecto Area Retiro, Matías Ordóñez, quien oficia de subsecretario de Administración de Bienes, organismo dependiente del Ministerio de Economía.

Entre estas dos visiones del gigantesco plan promovido de la noche a la mañana pocos días atrás, se abre un arco de intereses contrapuestos. A esto de unificar cabeceras, correrlas hacia el río, liberar doscientas hectáreas desde la avenida Ramos Mejía hasta la calle Salguero entre Libertador, Figueroa Alcorta y la costa, se lo califica, por parte baja, de ser una fantástica operación inmobiliaria. Lo dicen políticos opositores, urbanistas y ambientalistas.

Se le achaca, además, la voracidad por descubrir más "joyas de la abuela" y rematarlas sin consenso ciudadano. Es más: se conjetura que si el emprendimiento quedara empantanado en el Concejo Deliberante, encenderían la luz verde a través de un decreto presidencial.

Semejante celeridad la justifica Ordóñez de esta manera: "Corremos el peligro de que la zona se congele como área ferroviaria. Los concesionarios de los ferrocarriles deben recibir señales del Gobierno para saber si siguen invirtiendo allí o no". Al canillita Borda nadie le avisó de cómo venía la mano cuando colocó sus ahorros en ese quiosco, pero al menos ya lo tiene claro: ahí ya no hay futuro con alta rentabilidad para su negocio. Porque por más que se piense clasificar al edificio del Mitre como "resguardo histórico" y lo reciclen a la manera de un espacio cultural, seguro que no habrá un caudaloso flujo de clientela. Y recalca enojado: "Esto va a beneficiar a los grandes grupos económicos, cada vez el poder queda en muy poquitas manos. Imaginate, con la gran alarma que ha generado esta burrada de nuestro querido Presidente y su ministro de Economía, los precios de los quioscos van a caer".

Lo que vendrá

Pero muchísimas cosas más se modificarían en esta zona tan vinculada con el casco céntrico, el río inmóvil y la Recoleta. Es un proyecto que de máxima puede tardar un cuarto de siglo en materializarse totalmente pero que en menos de un mes comenzaría con la apertura de una calle nueva, en "U", transversal a Libertador, entre Callao y Retiro, por donde se entubaría parte de la estructua de servicios. Y en cuatro meses podría lanzarse a la venta una lonja de doce hectáreas contiguas al paredón que tapa las vías. Chau Mosca Blanca –el restaurante instalado en una calle interna– así como también el apiñado mundo de vendedores callejeros. Y al hormigueo desperdigado de la gente que hoy irrumpe a través de las tres bocas ferroviarias.

Cuatro zonificaciones, en rigor nuevos barrios o apéndices de los existentes en las adyacencias, crecerán desde Libertador hacia el río. Todas bien diferenciados. Una, con rascacielos de hasta treinta pisos, desde Maipú hasta poco antes de Callao, al estilo de Catalinas Norte. Otra, vecina, de edificios residenciales y oficinas con mediana ocupación, no mayores de veinte pisos. Una tercera se desplegaría detrás de una zona parquizada frente a Figueroa Alcorta que contiene a la Facutad de Derecho, donde se asentarían construcciones de uso institucional. La restante, detrás de Palermo Chico, de ATC a Salguero, sería una prolongación de ese exclusivo barrio parque con baja densidad habitacional.

Aguante, Villa 31

Para el porteño, Retiro es posiblemente un lugar de paso, un territorio para ir y venir, un tramado urbano signado por las tres terminales ferroviarias, infinidad de viajeros que sortean colectivos en los nerviosos cruces hacia las plazoletas intermedias, la Torre de los Ingleses, el hotel Sheraton o la Plaza San Martín, del otro lado de Libertador.

Más allá, Retiro es zona de camiones, algunos edificios sin perfiles de habitabilidad como la Casa de la Moneda, el ex Hotel de los Inmigrantes, el Hospital Ferroviario y la Villa 31. Esta está amenazada de muerte porque si bien tanto el intendente Bouer ("no tiene nada que ver con el proyecto". ¿Pero sí con la prolongación de la autopista?) como el subsecretario Ordóñez ("quedará separada por casi doscientos metros de la nueva urbanización") lo descartan públicamente, el operador inmobiliario asociado, Lorenzo Ezcurra Medrano aseguró que los terrenos deben estar libres. Extendió también la posible erradicación a una escuela, un dispensario y el Club Béccar Varela de esa zona.

Sus habitantes viven esa incertidumbre como un signo más de su cruel destino: "Tengo una piecita acá. Uno no se puede arriesgar a hacer gran cosa, con lo que nos dicen todos los días que nos van a sacar", se confiesa Néstor Hortigosa, veintiocho años. Tiene un cuarto dentro de un gran ambiente destinado a comedor al paso. Vive con su esposa y una hija de dos años. Y sigue contando: "Trabajamos mediodía y noche, acá viene gente de la misma villa a comer, también camioneros... pero igual... desde que me independicé todavía no pude lograr nada para ir a vivir, digamos, dignamente".

Aparece una chica de no más de quince años, visiblemente alterada y arremete:

–¿Te puedo preguntar una cosa, por qué vienen acá a la villa a preguntar? A mí me molesta, vivimos en una villa pero no somos chorros ni nada de eso...

–Nadie dijo que lo fueran...

–Ya me tienen cansada, me calienta que vengan, se creen que porque la gente es pobre, todos pagan con la misma moneda.

Vuelve a hablar Néstor, tras la irrupción de la joven: "Lo que pasa es que siempre hay muchas promesas, la gente se cansa, ya no cree más en nadie. Los políticos siempre se aprovechan de la pobreza y como somos pobres, vivimos de una esperanza".

Quioscos en el aire

Mientras tanto, dentro de la estación del Ferrocarril Mitre, surgen otras voces de discrepancia entre quienes allí se ganan la vida: "Qué me va a parecer a mí: una locura –sintetiza Rubén Paz, un peón que vende diarios–, pero vivo de esto, porque con la jubilación que cobro no me alcanza, ¿vio? Es una locura, una tristeza que viene ya desde que los trenes de larga distancia dejaron de existir".

Mario tiene cuarenta y seis años, es colega de Rubén, vendedor de la quinta y sexta edición, dice: "Yo creo que esto va a pasar dentro de quince o veinte años. En mi barrio me preguntan y me dicen: `¿Vos, qué vas a hacer?' Pero para qué me voy a preocupar ahora, ni quiero pensar en eso... Hace catorce años que vivo de esto. Hay mucho menos movimiento en todo, desde que quitaron los ferrocarriles, el tren a Córdoba, Santa Fe y Rosario. El único que quedó es el tucumano, y con ése no pasa nada... La gente de Córdoba era distinta, tenía más plata. Pero qué vamos a hacer, hay que seguir luchando con los locales".

José Alberto se gana la vida como vendedor ambulante en esa zona, tiene treinta años, y encara el tema con cierta desconfianza: "Si es que lo van a hacer y no van a currar... Ahora, si eso va a resultar beneficioso para la ciudad, adelante... Pero me parece que antes tienen que dar vivienda a la gente y después pensar en proyectar algo. Hablaron de las noventa y tres hectáreas, pero no dijeron qué van a hacer con la gente. Que hagan fuentes de trabajo... nada más... Qué quiere que le diga, son todos afanancios, quieren currar para ellos. ¿No se dan cuenta que lo que la gente quiere es trabajo?".

el debate o el decreto

El día clave para el proyecto Area Retiro puede ser el jueves 7 de octubre, fecha anunciada para la reanudación de la sesión extraordinaria que quedó en cuarto intermedio desde la madrugada del viernes pasado, cuando la oposición no pudo bloquearlo. En esa oportunidad, treinta concejales presentes (de los cuarenta y seis que concurrieron, es decir, catorce menos que los sesenta integrantes del cuerpo) votaron por la negativa contra dieciséis, pero se necesitaban treinta y uno para imponer, con los dos tercios, una ordenanza que hubiese congelado la iniciativa gubernamental.

La Unión Cívica Radical, el Partido Federal, el FREDEJUSO, la Unidad Socialista e Izquierda Democrática plantearon el tratamiento sobre tablas para que el Concejo, junto con vecinos, profesionales y sectores afectados, analice la conveniencia del proyecto. En cambio, el oficialismo quiere algo más expeditivo: que de todo eso se encargue una comisión, mientras avanza la ejecución de lo planeado.

"Es posible que tengamos que debatir el tema y, mientras no se trate de politizar, va a ser una experiencia enriquecedora", admitió el presidente de la Nación, el día en que con su presencia y la del verdadero impulsor, el ministro de Economía, Domingo Cavallo, se difundió la idea.

Pero es muy firme la decisión del Ejecutivo nacional de materializar esta obra. Tanto que Matías Ordóñez, subsecretario de Administración de Bienes, comentó de esta manera los pasos a seguir si finalmente el Concejo para el proyecto: "Vamos a realizar la mensura de la zona y, después, el Presidente decidirá los caminos legales que se van a seguir". Esto quiere decir, posiblemente, aprobarlo por decreto.

una joya a reciclar

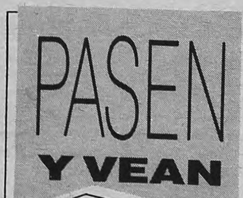
Al menos está asegurado que a esa fantástica obra arquitectónica como es la terminal Bartolomé Mitre no le pasará como a la de Pennsyania en la posguerra, cuando la tiraron abajo para levantar el Madison Square Garden.

La topadora arrasó otras grandes estaciones de Estados Unidos por escasa rentabilidad de los ferrocarriles para pasajeros. Pero la tendencia mayoritaria es reciclarlas como la Union Station en St. Louis (hotel y shopping center) y, ya en Europa, la nave central de la de Manchester (centro de exposiciones), la neogótica de Bristol (centro de diseño industrial). Y hasta la amplían como terminales ferroviarias: el caso de la de Atocha, en Madrid.

La de Mitre, en Retiro, fue construida entre 1910 y 1915 por el arquitecto inglés Eustace Conder, con la colaboración de Sydney Follet. Es única en su género en América, por tamaño y excelencias técnico-estéticas. Se la considera uno de los grandes monumentos de la arquitectura ferroviaria de todos los tiempos, de estilo eduardiano, muy de moda por aquella época.

Es así como el gran portal de acceso a la ciudad, con su fachada simétrica y repertorio clasicista, contiene el tratamiento dado a los frentes de Regent Street, en Londres. El pórtico de acceso también semeja la disposición de la gran columnata que caracteriza al Hotel Piccadilly, en la capital inglesa. Además, el hall, con el cielo raso de bóvedas suspendidas, se parece a las iglesias barrocas protestantes.

La estructura, superior a las siete mil ochocientas toneladas, fue fabricada en Liverpool por la empresa Francis Morton & Co. y embarcada hacia Buenos Aires con sus estupendas naves metálicas, las mayores en su tipo en toda América.



El próximo domingo 3 (día de elecciones), los centros municipales y nacionales permanecerán cerrados al público.

CENTRO CULTURAL RECOLETA
Junín 1930

EXPOSICIONES

• *Espacios imaginarios.* Monocromías intimistas en las que Jorge Mingo alude a escondidas pesadillas con sentido lúdico y socarrón. En la Sala 22, de martes a viernes de 14 a 21 y el sábado de 10 a 21.

• *Arboles.* Diversos elementos de la naturaleza, representados con esculturas en cerámicas de diferentes tamaños, realizadas por Lily Wicnudel. En el Patio de la Fuente, en el mismo horario.

• *Fotografías,* de Horacio Paone y Renzo Góstoli, quien reside en Brasil, donde tomó fotografías del carnaval de Rio de Janeiro, complementadas con imágenes que Horacio Paone captó en un barrio de Montreal. En Fotoespacio, en el horario habitual.

• *Grabados,* de Cho Yong Hwa, artista plástico sudcoreano nacionalizado argentino, quien presenta sus trabajos realizados en técnicas mixtas abordando una temática paisajista e imaginaria. En la Sala 4, en el mismo horario.

• *Carlos Sisinni.* Pinturas en óleo sobre tela, con características expresionistas y surrealistas que abarcan lo político, social y religioso. En la Sala 21, en el horario habitual.

• *Por los bordes de la palabra.* Pinturas abstractas en las que Amalia Galán integra palabras con imágenes y objetos diversos. En la Sala 3, en el mismo horario.

CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN
Corrientes 1530

TEATRO

• *Los tres deseos,* de Sergio Di Tulio, quien obtuvo el Primer Premio en el 2° Certamen de Autores Argentinos. La dirige Jorge Lasaletta, en la Sala Enrique Muiño, hoy y mañana a las 21.30.

• *El diputado tiene hambre,* de Rubén Maravini, cuenta la historia de un cura, un legislador y una prostituta detenidos por los servicios de inteligencia, durante la última dictadura militar. La dirige Héctor Silvio y se representa en la Sala Enrique Muiño, el domingo 10, a las 21.30.

• *Una de Molière,* en versión libre de *La escuela de mujeres,* con puesta en escena y dirección de Willy Cacace. En la Sala Juan B. Alberdi, mañana a las 21.30.

TEATRO INFANTIL

• *Luna y Yerutti,* una comedia musical de Marilí Morales Segovia, dirigida por Gustavo Di Leo. En la Sala Enrique Muiño, mañana a las 16.

CINE

• *Cine club infantil,* proyecciones y charlas didácticas para chicos que gustan del cine, a cargo de Víctor Iturralde y Rosario Luna. En la Sala Juan B. Alberdi, los sábados, a las 18.

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN
SARMIENTO

• *La Celestina,* de Fernando de Rojas, en adaptación de J. Goldenberg, dirigida por Osvaldo Bonet. En la Sala Casacuberta, hoy y mañana a las 21.

• *Mil años, un día,* de Ricardo Halac y dirección a cargo de Alejandra Boero. En la Sala Martín Coronado –y en sus últimas funciones– hoy, a las 21, y mañana a las 22.

• *Macbeth, imágenes,* en coproducción con el Centro Nacional de Nuevas Tendencias (España). Guillermo Heras dirige esta obra de Rodrigo García. En la Sala Cunill Cabanellas, hoy y mañana a las 21.30.

TEATRO INFANTIL

• *La bella y la bestia,* el cuento de Jean Marie Leprince de Beaumont, en versión de Ariel Bufano, interpretado por el Grupo de Titiriteros del Teatro Municipal General San Martín, bajo la dirección de Adelaida Mangani. En la Sala Martín Coronado, mañana a las 16.

CINE

• *Ciclo Ingrid Bergman en Suecia: sus primeros films (1935-1940),* coprogramado con la Fundación Cinemateca Argentina en la Sala Leopoldo Lugones, donde este fin de semana se proyectará: *Solamente una noche,* de Gustaf Molander, hoy, a las 15, 17.30, 20 y 22.30. Mañana: *Noche de junio,* de Per Lindberg, a las 15, 18 y 21.

MUSICA

• *Ciclo Clásicos populares,* que tiene lugar todos los martes a las 21, en la Sala Martín Coronado. El próximo martes 12: Eladia Blázquez.

• *Ciclo de conciertos en el Hall Central,* programado por el Centro de Divulgación Musical, donde se presentarán hoy, a las 19, Susana Blasco (tango). Mañana, en el mismo horario, Alberto Favero Trío, con un amplio repertorio jazzístico.

COMPLEJO TEATRAL ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO
Corrientes 1659

• *Danzando en el Discépolo,* ciclo dedicado al Año Internacional del Aborigen coordinado por Norma Binaghi, donde participarán grupos de todas las comunidades, con obras de coreógrafos argentinos. Mañana, a las 19.

• *Martes de tango:* ¿Qué tango hay que cantar?, con José Colángelo y su grupo, acompañados por Mónica Lander y Cacho Castaña. Todos los martes, a las 21.30.

MUSEOS MUNICIPALES

MUSEO DE ARTES PLASTICAS EDUARDO SIVORI
Corrientes 1530, piso 7
Junín 1930, piso 1

• *Rubén Elosegui.* Muestra retrospectiva de este escultor fallecido hace un año. En la Sala Junín, hoy, entre las 14 y las 21, y mañana de 10 a 21.

• *Decimotercer Salón Municipal de Tapices.* Una invitación para todos los artistas del país, argentinos o naturalizados, quienes pueden presentar sus obras hasta hoy, viernes 1° de octubre, en Rivadavia 1545, de 9 a 14.

MUSEO DE ARTE HISPANOAMERICANO ISAAC FERNANDEZ BLANCO
Suipacha 1422

• *Carlos Alberto Castellanos.* Simbolismo y exotismo de la pintura uruguaya en una retrospectiva del autor oriental, en esta muestra auspiciada por la embajada del Uruguay. De martes a domingo de 14 a 19, y hasta el 17 de octubre.

• *Rosas, retrato de una época.* Pinturas, grabados y objetos del Buenos Aires de entonces, junto con retratos del gobernador, quien presidiera la Confederación Argentina y con motivo del bicentenario de su nacimiento. La exposición se complementa con la reconstrucción de un salón federal, en la visión de un joven artista: Patricio López Méndez. De martes a domingo, entre las 14 y las 19.

VARIETE

• *Memoria,* el retrato de una familia atravesada por la historia del país, es el proceso de un relato en el cual los cambios de ritmo, las superposiciones o la imagen fija, son los recursos en los que se apoya el grupo G.T.L. en base a la idea y dirección de Omar Pacheco. Hoy, y todos los viernes del mes, a las 21, en Babilonia, de Guardia Vieja 3360.

• En *El Excéntrico de la 1°,* de Lerma 420, se está representando *Salarios del impío,* de Juan Gelman, con la actuación de Cristina Banegas, puesta en escena de Iris Scaccheri y asistencia de dirección de Graciela Camino. Mañana, a las 22.

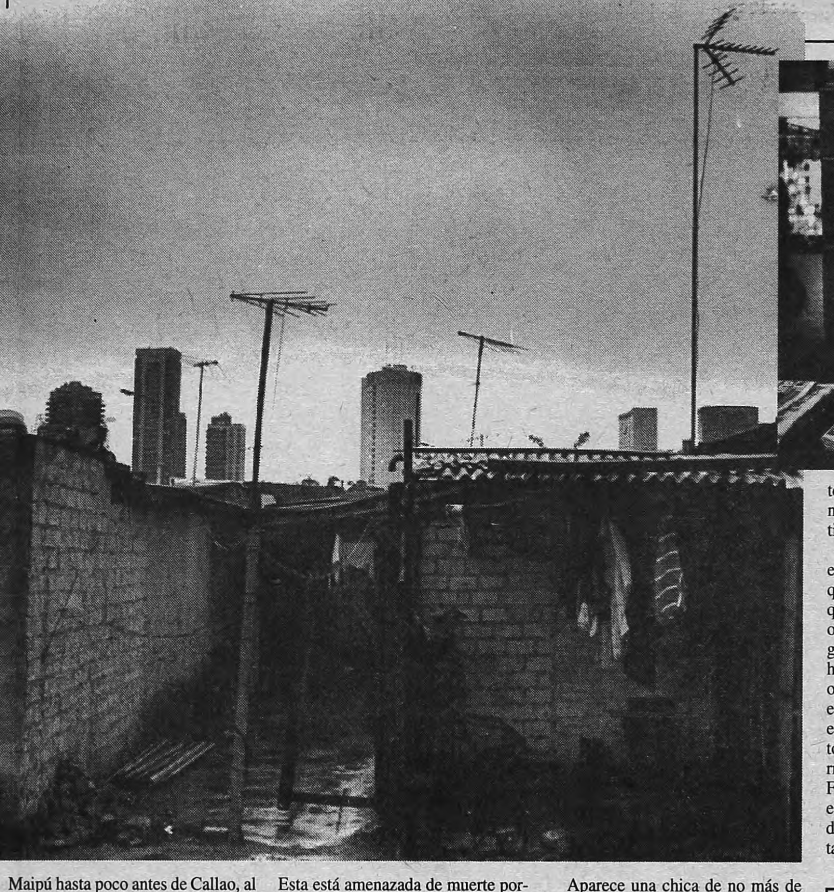
• *Primeras Jornadas: La escritura y sus moradas,* organizadas por la Escuela Freudiana de Buenos Aires en el Centro Cultural Recoleta (Junín 1930). Hoy, a las 21, Juan Martini, Miguel Briante, Fernando Ulloa, Rubén Mirkin y Daniel Zimmerman abordarán *La narrativa y el psicoanálisis.* Mañana, a las 10, e tema será *Crítica y psicoanálisis,* desarrollado por Luis Chitarroni, Silvia Fendrik, Jorge Panesi y Carlos D. Pérez.

• La Dirección General de Acción y Promoción Cultural continúa con su ciclo de música popular en el auditorio central de El Mesón, de Caseros 1750. Mañana, a las 19, se presentarán *Los Huanca Hua* (música folklórica), y a las 22, Fat's Fernández quinteto (jazz).

• En el Teatro Nacional Cervantes (Libertad 815) sigue en cartel *Conversación en la casa Stein sobre el ausente señor Von Goethe,* de Peter Hacks, dirigida por Manuel Iedvabni, en la Sala Argentina, todos los martes, a las 21. En la misma sala Jorge Rivera López con Alberto Rubinstein dirigen *Electra, la sombra de una obsesión,* amalgamada de textos griegos (Sófocles, Eurípides), los sábados, a las 22 y los domingos, a las 20. También en la Sala Argentina, pero los jueves y viernes a las 21.30, Ana Padovani interpreta textos de Niní Marshall, Marco Denevi, Mario Bendetti y Julio César Castro, entre otros. En el mismo teatro, pero en la Sala Mayor, Carlos Gandolfo lleva a escena la obra de Roberto Cossa y Mauricio Kartún, *Lejos de aquí,* hoy a las 21, mañana a las 20.30 y 22.30. • *Haciéndose la del mono...logo,* unipersonal del Sátira/12, Carlos Guarnerio, sigue en su quinto año de representaciones, nuevamente en el teatro El Bululú, de Rivadavia 1350, mañana a las 23.

• En Babilonia, de Guardia Vieja 3360, continúa en cartel *La Herótica II, Primera Feria del Erotismo en la Cultura,* donde teatro, danza, fotografía, moda, video, cine y gastronomía se conjugan según el plan de Javier Margulis y Enrique Dacal, sus directores; hoy y mañana a las 24. Mañana, a las 21, *La fuga del arco iris,* un espectáculo de danzas dirigido por Celina Goldin Lapacó y Joanne Barret.

• *Phoenix Dance-Company,* una de las más importantes compañías de danza contemporánea de Gran Bretaña, integrada por bailarines negros, bajo la dirección de Margaret Morris, presentará en Buenos Aires las siguientes coreografías: *Family,* de Daniel Shapiro y Joanie Smith, con música de Astor Piazzolla y Scott Killian; *Heart of Chaos,* de Darshan Singh Bhuller con música de Giacomo Puccini, Gioachino Rossini y Thomas Newman, y *Fatal Strategy,* de Donald Byrd, con música de Mio Morales. En el Teatro Astral; del 1° al 8 de octubre, a las 21.



Maipú hasta poco antes de Callao, al estilo de Catalinas Norte. Otra, vecina, de edificios residenciales y oficinas con mediana ocupación, no mayores de veinte pisos. Una tercera se desplegaría detrás de una zona parquizada frente a Figueroa Alcorta que contiene a la Facutad de Derecho, donde se asentarían construcciones de uso institucional. La restante, detrás de Palermo Chico, de ATC a Salguero, sería una prolongación de ese exclusivo barrio parque con baja densidad habitacional.

Aguante, Villa 31

Para el porteño, Retiro es posiblemente un lugar de paso, un territorio para ir y venir, un tramado urbano signado por las tres terminales ferroviarias, infinidad de viajeros que sortean colectivos en los nerviosos cruces hacia las plazoletas intermedias, la Torre de los Ingleses, el hotel Sheraton o la Plaza San Martín, del otro lado de Libertador.

Más allá, Retiro es zona de camiones, algunos edificios sin perfiles de habitabilidad como la Casa de la Moneda, el ex Hotel de los Inmigrantes, el Hospital Ferroviario y la Villa 31. Esta está amenazada de muerte porque si bien tanto el intendente Bouer ("no tiene nada que ver con el proyecto". ¿Pero sí con la prolongación de la autopista?) como el subsecretario Ordóñez ("quedará separada por casi doscientos metros de la nueva urbanización") lo descartan públicamente, el operador inmobiliario asociado, Lorenzo Ezcurra Medrano aseguró que los terrenos deben estar libres. Extendió también la posible erradicación a una escuela, un dispensario y el Club Béccar Varela de esa zona.

Sus habitantes viven esa incertidumbre como un signo más de su cruel destino: "Tengo una piecita acá. Uno no se puede arriesgar a hacer gran cosa, con lo que nos dicen todos los días que nos van a sacar", se confiesa Néstor Hortigosa, veintiocho años. Tiene un cuarto dentro de un gran ambiente destinado a comedor al paso. Vive con su esposa y una hija de dos años. Y sigue contando: "Trabajamos mediodía y noche, acá viene gente de la misma villa a comer, también camioneros... pero igual... desde que me independicé todavía no pude lograr nada para ir a vivir, digamos, dignamente".

Aparece una chica de no más de quince años, visiblemente alterada y arremete:

–¿Te puedo preguntar una cosa, por qué vienen acá a la villa a preguntar? A mí me molesta, vivimos en una villa pero no somos chorros ni nada de eso...

–Nadie dijo que lo fueran...

–Ya me tienen cansada, me calienta que vengan, se creen que porque la gente es pobre, todos pagan con la misma moneda.

Vuelve a hablar Néstor, tras la irrupción de la joven: "Lo que pasa es que siempre hay muchas promesas, la gente se cansa, ya no cree más en nadie. Los políticos siempre se aprovechan de la pobreza y como somos pobres, vivimos de una esperanza".

Quioscos en el aire

Mientras tanto, dentro de la estación del Ferrocarril Mitre, surgen otras voces de discrepancia entre quienes allí se ganan la vida: "Qué me va a parecer a mí: una locura –sintetiza Rubén Paz, un peón que vende diarios–, pero vivo de esto, porque con la jubilación que cobro no me alcanza, ¿vio? Es una locura, una tristeza que viene ya desde que los trenes de larga distancia dejaron de existir".

Mario tiene cuarenta y seis años, es colega de Rubén, vendedor de la quinta y sexta edición, dice: "Yo creo que esto va a pasar dentro de quince o veinte años. En mi barrio me preguntan y me dicen: '¿Vos, qué vas a hacer?' Pero para qué me voy a preocupar ahora, ni quiero pensar en eso... Hace catorce años que vivo de esto. Hay mucho menos movimiento en todo, desde que quitaron los ferrocarriles, el tren a Córdoba, Santa Fe y Rosario. El único que quedó es el tucumano, y con ése no pasa nada... La gente de Córdoba era distinta, tenía más plata. Pero qué vamos a hacer, hay que seguir luchando con los locales".

José Alberto se gana la vida como vendedor ambulante en esa zona, tiene treinta años, y encara el tema con cierta desconfianza: "Si es que lo van a hacer y no van a currar... Ahora, si eso va a resultar beneficioso para la ciudad, adelante... Pero me parece que antes tienen que dar vivienda a la gente y después pensar en proyectar algo. Hablaron de las noventa y tres hectáreas, pero no dijeron qué van a hacer con la gente. Que hagan fuentes de trabajo... nada más... Qué quiere que le diga, son todos afanancios, quieren currar para ellos. ¿No se dan cuenta que lo que la gente quiere es trabajo?".

una joya a reciclar

Al menos está asegurado que a esa fantástica obra arquitectónica como es la terminal Bartolomé Mitre no le pasará como a la de Pennsyania en la posguerra, cuando la tiraron abajo para levantar el Madison Square Garden.

La topadora arrasó otras grandes estaciones de Estados Unidos por escasa rentabilidad de los ferrocarriles para pasajeros. Pero la tendencia mayoritaria es reciclarlas como la Union Station en St. Louis (hotel y shopping center) y, ya en Europa, la nave central de la de Manchester (centro de exposiciones), la neogótica de Bristol (centro de diseño industrial). Y hasta la amplían como terminales ferroviarias: el caso de la de Atocha, en Madrid.

La de Mitre, en Retiro, fue construida entre 1910 y 1915 por el arquitecto inglés Eustace Conder, con la colaboración de Sydney Follet. Es única en su género en América, por tamaño y excelencias técnico-estéticas. Se la considera uno de los grandes monumentos de la arquitectura ferroviaria de todos los tiempos, de estilo eduardiano, muy de moda por aquella época.

Es así como el gran portal de acceso a la ciudad, con su fachada simétrica y repertorio clasicista, contiene el tratamiento dado a los frentes de Regent Street, en Londres. El pórtico de acceso también semeja la disposición de la gran columnata que caracteriza al Hotel Piccadilly, en la capital inglesa. Además, el hall, con el cielo raso de bóvedas suspendidas, se parece a las iglesias barrocas protestantes.

La estructura, superior a las siete mil ochocientas toneladas, fue fabricada en Liverpool por la empresa Francis Morton & Co. y embarcada hacia Buenos Aires con sus estupendas naves metálicas, las mayores en su tipo en toda América.

---

las 21, en la Sala Martín Coronado. El próximo martes 12: Eladia Blázquez.

• *Ciclo de conciertos en el Hall Central*, programado por el Centro de Divulgación Musical, donde se presentarán hoy, a las 19, Susana Blasco (tango). Mañana, en el mismo horario, Alberto Favero Trío, con un amplio repertorio jazzístico.

COMPLEJO TEATRAL ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO

Corrientes 1659

• *Danzando en el Discépolo*, ciclo dedicado al Año Internacional del Aborigen coordinado por Norma Binaghi, donde participarán grupos de todas las comunidades, con obras de coreógrafos argentinos. Mañana, a las 19.

• *Martes de tango:* ¿Qué tango hay que cantar?, con José Colángelo y su grupo, acompañados por Mónica Lander y Cacho Castaña. Todos los martes, a las 21.30.

MUSEOS MUNICIPALES

MUSEO DE ARTES PLASTICAS EDUARDO SIVORI

Corrientes 1530, piso 7
Junín 1930, piso 1

• *Rubén Elosegui*. Muestra retrospectiva de este escultor fallecido hace un año. En la Sala Junín, hoy, entre las 14 y las 21, y mañana de 10 a 21.

• *Decimotercer Salón Municipal de Tapices*. Una invitación para todos los artistas del país, argentinos o naturalizados, quienes pueden presentar sus obras hasta hoy, viernes 1° de octubre, en Rivadavia 1545, de 9 a 14.

MUSEO DE ARTE HISPANOAMERICANO ISAAC FERNANDEZ BLANCO

Suipacha 1422

• *Carlos Alberto Castellanos*. Simbolismo y exotismo de la pintura uruguaya en una retrospectiva del autor oriental, en esta muestra auspiciada por la embajada del Uruguay. De martes a domingo de 14 a 19, y hasta el 17 de octubre.

• *Rosas, retrato de una época*. Pinturas, grabados y objetos del Buenos Aires de entonces, junto con retratos del gobernador, quien presidiera la Confederación Argentina y con motivo del bicentenario de su nacimiento. La exposición se complementa con la reconstrucción de un salón federal, en la visión de un joven artista: Patricio López Méndez. De martes a domingo, entre las 14 y las 19.

VARIETE

• *Memoria*, el retrato de una familia atravesada por la historia del país, es el proceso de un relato en el cual los cambios de ritmo, las superposiciones o la imagen fija, son los recursos en los que se apoya el grupo G.T.L. en base a la idea y dirección de Omar Pacheco. Hoy, y todos los viernes del mes, a las 21, en Babilonia, de Guardia Vieja 3360.

• En *El Excéntrico de la 1°*, de Lerma 420, se está representando *Salarios del impío*, de Juan Gelman, con la actuación de Cristina Banegas, puesta en escena de Iris Scaccheri y asistencia de dirección de Graciela Camino. Mañana, a las 22.

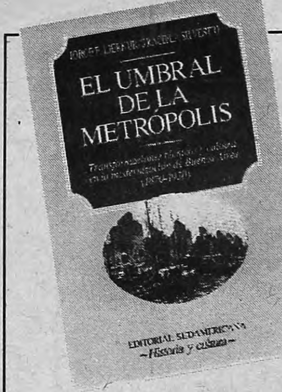
• *Primeras Jornadas: La escritura y sus moradas*, organizadas por la Escuela Freudiana de Buenos Aires en el Centro Cultural Recoleta (Junín 1930). Hoy, a las 21, Juan Martini, Miguel Briante, Fernando Ulloa, Rubén Mirkin y Daniel Zimmerman abordarán *La narrativa y el psicoanálisis*. Mañana, a las 10, e tema será *Crítica y psicoanálisis*, desarrollado por Luis Chitarroni, Silvia Fendrik, Jorge Panesi y Carlos D. Pérez.

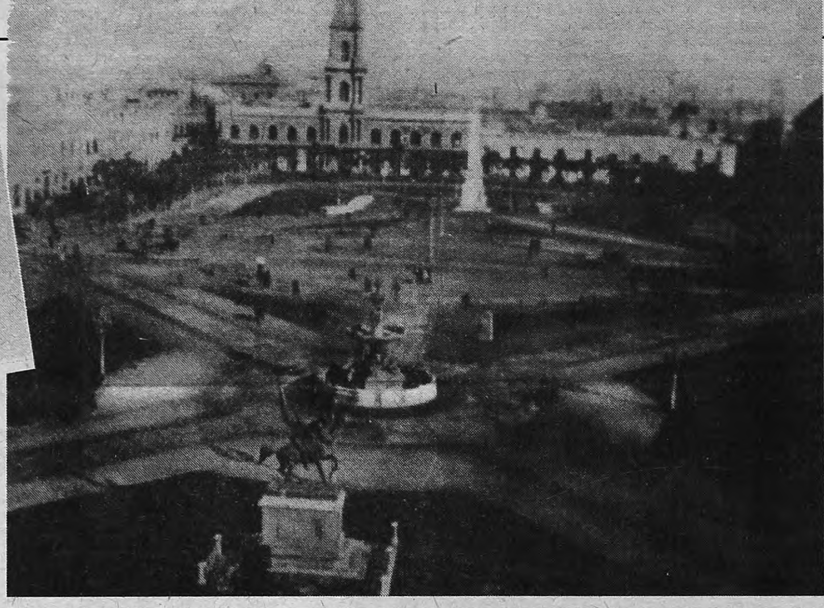
• La Dirección General de Acción y Promoción Cultural continúa con su ciclo de música popular en el auditorio central de El Mesón, de Caseros 1750. Mañana, a las 19, se presentarán *Los Huanca Hua* (música folklórica), y a las 22, Fat's Fernández quinteto (jazz).

• En el Teatro Nacional Cervantes (Libertad 815) sigue en cartel *Conversación en la casa Stein sobre el ausente señor Von Goethe*, de Peter Hacks, dirigida por Manuel Iedvabni, en la Sala Argentina, todos los martes, a las 21. En la misma sala Jorge Rivera López con Alberto Rubinstein dirigen *Electra, la sombra de una obsesión*, amalgamada de textos griegos (Sófocles, Eurípides), los sábados, a las 22 y los domingos, a las 20. También en la Sala Argentina, pero los jueves y viernes a las 21.30, Ana Padovani interpreta textos de Niní Marshall, Marco Denevi, Mario Bendetti y Julio César Castro, entre otros. En el mismo teatro, pero en la Sala Mayor, Carlos Gandolfo lleva a escena la obra de Roberto Cossa y Mauricio Kartún, *Lejos de aquí*, hoy a las 21, mañana a las 20.30 y 22.30.• *Haciéndose la del mono...logo*, unipersonal del Sátira/12, Carlos Guarnerio, sigue en su quinto año de representaciones, nuevamente en el teatro El Bululú, de Rivadavia 1350, mañana a las 23.

• En Babilonia, de Guardia Vieja 3360, continúa en cartel *La Herótica II, Primera Feria del Erotismo en la Cultura*, donde teatro, danza, fotografía, moda, video, cine y gastronomía se conjugan según el plan de Javier Margulis y Enrique Dacal, sus directores; hoy y mañana a las 24. Mañana, a las 21, *La fuga del arco iris*, un espectáculo de danzas dirigido por Celina Goldin Lapacó y Joanne Barret.

• *Phoenix Dance-Company*, una de las más importantes compañías de danza contemporánea de Gran Bretaña, integrada por bailarines negros, bajo la dirección de Margaret Morris, presentará en Buenos Aires las siguientes coreografías: *Family*, de Daniel Shapiro y Joanie Smith, con música de Astor Piazzolla y Scott Killian; *Heart of Chaos*, de Darshan Singh Bhuller con música de Giacomo Puccini, Gioachino Rossini y Thomas Newman, y *Fatal Strategy*, de Donald Byrd, con música de Mio Morales. En el Teatro Astral; del 1° al 8 de octubre, a las 21.





FRAGMENTO DE "EL UMBRAL DE LA METROPOLIS", ENSAYO SOBRE LOS AÑOS DE MODERNIZACION DE BUENOS AIRES

luces de la ciudad

Jorge Liernur y Graciela Silvestri –arquitectos, investigadores del CONICET y docentes de la Universidad de Buenos Aires– analizan en su libro "El umbral de la metrópolis", que Sudamericana distribuirá la semana próxima, el período 1870-1930, en el que la Gran Aldea creció hasta convertirse en la megalópolis que es hoy Buenos Aires.

Por Jorge F. Liernur y Graciela Silvestri

La iluminación da idea del grado de adelanto de un pueblo." Tal afirmación –habitual en la publicidad de la época– parece el leit motiv de las primeras décadas de introducción de la electricidad. La modernidad y su forma metropolitana son impensables sin una iluminación intensa, "que suprima la noche en ciudades enteras", según la expresión de Sarmiento. Establece un continuum vital que acelera y transforma el ritmo natural de la vida antigua. La llegada de la luz artificial a todos los rincones, públicos y privados, hace de la ciudad un espectáculo permanente, "de multitudes inciertas", como tan bien lo describió Walter Benjamin.

La riqueza lumínica de la nueva metrópolis crece junto con la de los interiores, como expresión del refinamiento y ampliación del tiempo libre de los más poderosos.

De este modo, la calle nocturna deja de ser el lugar del delito y el tránsito apurado y temeroso, el borde duro de la intimidad, y se convierte en escenario de la noche; es "teatro", brillo de la ficción, espacio de un ocio nunca antes disfrutado, y por eso muchos piensan que "mantener el alumbrado a kerosene cuando en muchas partes, con menos recursos quizá que aquí se ocupan ya de cambiar con luz eléctrica la de gas, es colocarnos en posición desventajosa". Cantidad, pero también calidad de la nueva luz: el contraste con la iluminación anterior deja estupefactos a los espectadores: "Etchepareborda colocó sobre la Recova nueva dos aparatos de luz eléctrica con los que anonadó los faroles de gas y aceite. La Plaza estaba tan clara como de día, pudiendo leer los caracteres de lápiz y aún retratar al reflejo de aquella luz hermosa".

Tan novedosas eran estas iluminaciones, tan poco naturales, que durante mucho tiempo el ojo podía distinguir con mayor sensibilidad que la actual entre sus diversos colores: la luz de Edison era "azulceleste", la de Jablochof, "rosada", propagandas de lámparas de principios de siglo insisten en cambiar una luz "amarillenta" por otra "blanca". Y variables se veían también los colores de las cosas.

En las calles, la iluminación eléctrica ofrecía la ventaja del fácil encendido en relación con los otros sistemas. "Entonces –reflexiona Benjamin– escribe Stevenson su lamento por la desaparición de las farolas de gas. Se dejan llevar sobre todo por el ritmo con que los faroleros van por la calle encendiendo una tras otra las farolas. Primero dicho ritmo se destaca ecuánimemente en el crepúsculo, pero luego ciudades enteras se encuentran, de golpe, con un choque brutal, bajo el fulgor de la luz eléctrica.

"Pero no era bastante tener luz; el farol desprovisto de todo adorno alumbra mucho pero deslumbra poco, y para conseguir el efecto de lujo que se busca en todas las manifestaciones de la vida corriente, ideó el artista aparatos nuevos, soportes magníficos que hacen cerrar los ojos al transeúnte no por la luz sino por la riqueza. Hoy los candelabros son de modelos a cual más artísticos y dan a la calle, por su elegancia, ese aspecto de salón desconocido hasta esta época." Escaparates iluminados, letreros, monumentos bajo reflectores, edificios rebordeados de lamparitas, ingenios efímeros, farolas de lujo: en la noche, la metrópolis existe sólo en lo que se prefiere de ella. Sus lugares adquieren con la iluminación jerarquías que por unas horas cancelan la igualación del día; la pobreza, la fealdad, el defecto, la irregularidad desaparecen, y triunfa la ilusión en la atmósfera fantástica de la luz.

Apagados durante el día, los artefactos instalados evocan a París. Cuando debió decidirse sobre el tema, Abella criticó, descartándolos por su desagradable aspecto, los postes de luz americanos, de madera, con artefactos "de vidrio claro en vez de esmerilado", delatores de la *Civilisation*. Siguiendo su consejo, Buenos Aires prefirió cubrir a la parisiense la desnudez de sus lamparitas instalando sus soportes como signos de *Kultur*, repitiendo así la imagen de la ciudad que parecía controlar el desencadenamiento "salvaje" de las fuerzas productivas, apelando a la ilusión de la Forma. Pero lo "otro", lo informe, persistía en el Riachuelo. Y en los barrios, en los suburbios, el poste de palma, el cable cruzando en diagonal la bocacalle, la pantalla de lata y la lamparita desnuda irán construyendo poco a poco un paisaje "americano".

Centro y barrios: la desaparición de la luna

Aunque la mayor parte de los ensayos se realizan en un área restringida del centro –la primera también en gozar de sus beneficios estables–, el crecimiento de las redes eléctricas en la capital no sigue una ley exclusivamente centrípeta. Este tipo de crecimiento se debió en parte a la política municipal, por lo cual la comuna iluminaba sus propias construcciones de infraestructura sanitaria o de servicios (como hospitales, mercados, mataderos, etc.) empleando tempranamente energía eléctrica. Para ello se instalaron pequeñas usinas en los distintos edificios, las que en muchos casos, como en los mataderos nuevos, vendían electricidad a los particulares, favoreciendo una descentralización temprana. A diferencia de los hospitales, que se distribuyeron en un territorio pensado como homogéneo, la política municipal tendió a una distribución no homogénea de las redes eléctricas, como es posible verificar en los proyectos de Abella y de Newbery.

Teniendo en cuenta que el primero (1897) supone 6000 lámparas, y comparándolo con las cifras reales de la Municipalidad en 1903 (la primeras que tenemos detalladas), que indican algo más de 1900 lámparas, se advierte que se trataba de un plan bastante ambicioso para la época. Una usina única a orillas del Río de la Plata enviaría fuerza motriz a tres subestaciones por alta tensión subterránea. Las subusinas estarían ubicadas en la calle Caseros entre Chacabuco y Piedras, y en los barrios de Flores y Belgrano.

El proyecto de Newbery (1904) se refiere simultáneamente al gas y la electricidad y está más detallado técnicamente. Dentro de la sección electricidad proyecta también una usina central con 20 subestaciones y 80 transformadores ubicados en las seis secciones del municipio, proponiendo definitivamente la distribución secundaria de baja tensión de 3 x 225 volts que luego unificaría la CATE.

Newbery amplía el proyecto de Abella en el mismo sentido. Las discusiones sobre la municipalización también apuntaban a que sólo el municipio podía ocuparse de la electrificación en zonas de poco rendimiento económico. No es por casualidad que la CATE se resiste a electrificar en barrios de regular edificación en 1917, porque el consumo de la clientela "un tanto restringido en la actualidad" no compensaría el gasto a pesar de las ventajas otorgadas.

En el caso de los monopolios, CATE en principio, registramos una tendencia simultánea hacia el norte (donde el consumo privado sí compensaba) y hacia el sur (fábricas).

De manera que, durante el período que nos ocupa, en los barrios alejados del centro lo que predominó fue la iluminación no eléctrica. Podemos darnos una idea si pensamos que en 1912 estaba iluminada aproximadamente la mitad del municipio, y de ella el 22,5 por ciento por electricidad y 72,5 por otros sistemas, de los cuales 48,3 por ciento corresponde al gas. (...)

Farol y luna para los barrios poulares, lamparitas multicolores en fiestas y kermeses, cuidadas columnas parisinas –pero eléctricas– en la Avenida de Mayo, y electricidad desnuda en mataderos y cuarteles de policía: tales imágenes íntimamente relacionadas con la iluminación quedaron grabadas en la memoria urbana de los porteños hasta convertirse en clichés. Y más subterráneamente permanecen en ella las marcas de la destrucción que de estos matices provocó la homogeneización de la luz eléctrica.

la invasión de los electrodomésticos

Por J.F.L. y G.S.

Si se examina la publicidad en las revistas populares del período que estamos analizando, podemos comprobar que muy tempranamente se dispone del conjunto de artefactos que conforman el mundo electrodoméstico de nuestros días. En la primera década se registran linternas a pilas, ducha eléctrica, ventilador, despertadores, lustradoras, taladros, proyectores, heladeras, goma de borrar, enceradora, aspiradora, hornillos, calientamanos, planchas, estufas, hervidores, fonógrafos y victrolas, secadores de cabello, molinillos de café, máquinas de lavar, cocinas, máquinas de coser y hasta masajeadores.

En el primer período y hasta la década del 20, los artefactos se presentan como sumatoria de partes; son auxiliares del trabajo doméstico no destinados a una integración permanente al mundo formal de la casa. Sus nombres no los presentan como nuevas entidades sino como reproducción de funciones tradicionales y parecen incluso denotar una cierta satisfacción por la creación humana, a la manera de los actos divinos, de un universo paralelo a la naturaleza. Así, la futura incubadora se conocerá como "gallina eléctrica", o el ventilador como "viento artificial" o se designará como "fuego eléctrico" la hornalla de cocina. La lustradora es conocida en los primeros años del siglo como "frotador eléctrico para techos y pisos" y otras veces como "cepillo eléctrico". Como suele ocurrir con otras novedades, en la primera década el destino de estos artefactos no es todavía el hogar, sino instituciones como "hoteles, colegios o iglesias", como propone la publicidad. (...)

La incorporación de los artefactos al ambiente cotidiano parece haberse realizado atravesando contradicciones similares. Es que si por un lado lostradicionales modelos europeos seguían ejerciendo un gran atractivo en tanto compactos sistemas jerárquicos del habitar, simultáneamente, y sobre todo para los sectores medios, debió crecer el interés por los estándares norteamericanos, originarios en buena parte de los nuevos objetos.

Un grupo de éstos puede ser relegado a ambientes "de servicio", retardándose con ello la contradicción. Tal es el caso de planchas, aspiradoras, lavadoras, etc. El problema se suscita con los que asumen un protagonismo inevitable dada su permanente presencia en todos o casi todos los ambientes de la casa: los artefactos de iluminación, los ventiladores y estufas, los teléfonos y gramófonos. Recluidos en dependencias poco concurridas por sus dueños, los artefactos de servicio podrían no haber generado graves conflictos si no fuera porque en los sectores medios la cocina ocupa un lugar de gran importancia en la casa y lo hará cada vez más en tanto más se precisen las funciones de la mujer "moderna". Coincidentemente con estas transformaciones se irán buscando respuestas al problema formal. Es notorio que casi todos los artefactos atraviesan un período en el que se los publicita presentando a un sirviente, un "otro" como protagonista de su uso. Así ocurre, por ejemplo, con la plancha y con la aspiradora. Pasado un tiempo, en la década del 20 será la elegante dama de clase media la que se hará cargo de la tarea. (...) Desde los primeros momentos de su aparición, los artefactos son sucedáneos mecánicos de la servidumbre, de esa servidumbre imposible de obtener para los sectores medios y expresión de conflictos latentes para los sectores hegemónicos.